

# LAS BODAS DE PLATA DEL ATENEO

---

**D**IA 11 de Junio de 1930. En esta fecha cumplió el Ateneo veinticinco años de edad. Había que celebrar el hecho, que es una muestra significativa de vitalidad y lozanía. Veinticinco años de existencia hablan de cariño a la cultura, de sincero amor a las musas, de entrañable amistad al cultivo del espíritu. Es un caso noble y admirable en una ciudad de límites reducidos; es un caso que no pertenece al montón de la vulgaridad; merece, por el contrario, clasificarse entre los hechos que entran en la mansión de los excepcionales. De ahí que la singularidad notable del hecho invitaba a levantar en su honor el monumento espiritual de un homenaje.

Y el festejo honorífico se cumplió. Los actos se vistieron con los ropajes dignos y propios de estas fiestas, que llevan consigo el adusto sello cultural. La iniciativa, como en la mayoría de los casos, correspondió netamente a don Antonio Victory, ilustre Presidente de esta entidad. Si toda institución tiene un alma que la alumbra, un cicerone que cuida de sus pasos para que no se extravíe en el camino, puede decirse que el alma del Ateneo es el señor Victory. Él es el guía y el trabajador incansable, de una tenacidad singular, que no repara en molestias y sacrificios y que lleva el peso moral de tan ilustre Sociedad. Si el Ateneo ha llegado a ser lo que es, si ha alcanzado la altura en que se halla instalado entre los valores del espíritu, a nadie más que a ese hombre se debe. Por tanto el homenaje al Ateneo es también su homenaje.

En la noche de la víspera del día 11 el local del Ateneo estaba profusamente alumbrado. Era esta iluminación como un anticipo, como las primeras flores con que empezaba a tejerse la corona de la fiesta. Frente al local, se hallaba el laureado y tantas veces aplaudido Orfeón Maho-

nés. En honor de la entidad festejada, y como ofrecimiento de su adhesión espiritual, cantaron los componentes de la masa coral, armoniosamente, dirigidos por su director el notable maestro Beltrán, varias piezas escogidas, entre las que descollaron las obras tituladas « El Crepúsculo », de Carreras, así como también « Idili » y « Plegaria mora », del repetido señor Beltrán. En conjunto fué un acto magnífico, digno del mayor elogio, lo mismo para el Ateneo que para la notable entidad coral.

Uno de los aspectos del programa lo representaba un banquete en la « Liga Marítima ». En la amplia terraza de la sociedad citada se sentaron en la mesa, en forma de *U*, un centenar de ateneistas. Ello demostraba la franca adhesión al homenaje, el anhelo ferviente de la expresa dedicatoria.

La nota culminante, sobresaliente, fué el momento de quitar el sombrero a las botellas de champagne. El Presidente del Ateneo se levanta. Eléctricamente, al unísono, irrumpe atronadora salva de aplausos. Se oyeron vivas al Presidente y al Ateneo. Luego se hace un silencio solemne; las almas se recogen como en un momento de mística religiosidad. Va a hablar el señor Victory.

Este, verdaderamente emocionado, saluda a la concurrencia: a las señoras y señores. Luego dice que está satisfecho de ver en torno al homenaje hombres de todas las clases sociales, atribuyéndolo a la obra ateneista, que no pertenece a ningún sector político, sino al área universal de la cultura, que no es condición particular de una secta; es algo perteneciente al patrimonio espiritual de la humanidad.

Ofrece párrafo particular a las damas y señoritas que ayudan también al impulso y vida floreciente del Ateneo. Alude también a la colonia alemana que está presente y al pintor italiano señor Valdemi, diciendo que es costumbre inveterada en el seno de la Sociedad por él representada, acoger al extranjero con cariño y cordialidad. Evoca también a los ateneistas fundadores, a los que ya no son de este mundo, y

termina en elocuentes palabras brindando por las Bodas de Plata y por la prosperidad de nuestra primera entidad cultural. Al terminar la oración, el señor Victory fué larga y entusiásticamente aplaudido.

Seguidamente se levanta la distinguida señorita Heyne, perteneciente a la colonia alemana. Se dirige a los concurrentes y dice : « Nunca como en estos momentos he sentido no dominar completamente la lengua hispana para poder expresar, de una manera clara y sincera, las ideas que se forman en mi cerebro ; no obstante, no puedo menos de manifestar mi agradecimiento al Ateneo, que es digno de compararse con otras sociedades similares extranjeras, de capitales importantes. Añade que el Ateneo es el faro esplendoroso de luz que irradia no sólo en esta querida *roqueta*, sino en toda España y en el Orbe entero ».

Canta las bellezas de la Isla y dirige un elogio al Presidente, a cuya virtud de constancia se debe el grado próspero en que dicha entidad cultural se encuentra.

Largamente aplaudidas fueron las frases exquisitas que salieron de la encantadora alemana.

Hablaron también el escultor alemán don Valdemar Feen y el pintor italiano Valdemi. El final de las oraciones fué coronado de nutridos aplausos.

Por la noche, cerró el programa una velada selecta. Con una asistencia escogida y numerosa, inauguró la fiesta el pianista don Alvaro Cardona con un *Gran Vals* número 5 c. p. 43 de Chopín. Unas melodías brillantes y juguetonas y al mismo tiempo de gran agilidad, de las que salió airoso el ejecutante.

En segundo lugar los señores Cardona (Evaristo) y Bellísimo en violín y piano respectivamente, interpretaron con acierto una *Elegía*, de Bassini, una lánguida y triste melodía con destellos fugaces de animación, con la vuelta a los lentos compases primitivos, pero ejecutados sobre dos cuerdas. Muy bien.

La señorita Concepción Bennasar, invitada por el señor Presidente, interpretó, fuera de programa, una evocación de marcado color español, titulada *Junto a la Reja*.

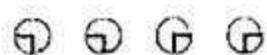
En el dúo de tiple y barítono, la señora de Aguinaga y el señor Mercadal salieron muy airosos de su cometido, como demostró el auditorio con sinceros aplausos.

Por el siguiente orden actuaron, rayando a gran altura, la señorita Bennasar y el señor Bellísimo, ejecutando a cuatro manos la opertura de « Idomen o sobrio »; la señora G. de Terán, espléndida siempre, con una bella y sentida poesía de Gabriel y Galán, mostrándose a la altura de una excelente recitadora; el señor Pol con el aria de bajo de la « Gioconda », que a pesar de no ser pieza para su bien templada voz de barítono, salió bien y le fueron tributados cálidos aplausos de la concurrencia; Juanita Tudurí nos demostró su dominio del teclado, ejecutando primorosamente la « Legende n.º 2 », de Fr. Litz.

Finalizó la fiesta cantando la señora de Aguinaga una inspirada composición del señor Bellísimo, letra de don Florencio Aguinaga. Los aplausos fueron extensos y nutridos para todos los que galantemente se ofrecieron a dar brillo y animación al homenaje ateneísta.

En resumen, el homenaje salió como se deseaba. Fué en su conjunto un magnífico acto de adhesión. Una demostración del amor a la cultura que siente el pueblo menorquín. Esto es todo; y es mucho.

LA REDACCIÓN.



## La obra cultural del Ateneo de Mahón

**E**N la vida de los pueblos la celebración solemne de las bodas de plata de un suceso constituye un acontecimiento que adquiere los caracteres de notable, según la índole y significación del hecho que se conmemora.

El Ateneo es un órgano esencial del organismo colectivo ; indispensable en la vida moderna. Con sus cátedras y conferencias, con sus museos y bibliotecas, extiende la enseñanza; y con sus publicaciones difunde los conocimientos.

Los que sentimos verdadero afecto al Ateneo de Mahón, desde su fundación, admiramos los progresos alcanzados con sus labores, por la perseverancia de los valiosos elementos que componen la corporación científica, literaria y artística, acertadamente dirigida, recordando también otras actuaciones que han conducido a la solidaridad espiritual de las sociedades federadas.

El Ateneo de Mahón entra hoy en la edad adulta, y sin duda continuará con entusiasmo la misión altísima que se impuso, hasta alcanzar el ideal, con tanto anhelo acariciado.

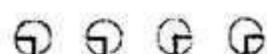
Si Menorca puede vanagloriarse de contar hijos ilustres y preclaros que enaltecen la isla, no podrá olvidar nunca lo que debe a los centros docentes.

En la historia de la civilización menorquina ocupa un lugar preeminente la obra cultural del Ateneo de Mahón, que será debidamente apreciada por las futuras generaciones.

Ibiza y junio de 1930.

E. FAJARNÉS TUR

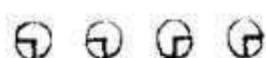
Socio de Honor.



**A**TENEOS como el de Mahón, que arraigan y alcanzan vida científica próspera, honran tanto a quienes lo fundaron, lo rigen y frecuentan, como al lugar de su emplazamiento, pues evidencian un ambiente propicio a la cultura, sin el cual fracasan las más geniales y tenaces iniciativas, por la misma razón que no puede germinar la semilla sembrada en terreno incapaz para su vida.

GUILLERMO GARCÍA-PARREÑO

Socio de Honor.



## Las Bodas de plata del Ateneo

**C**ON la fundación del Ateneo de Mahón, la isla de Menorca ha despertado a la vida moderna. Veinticinco años de esfuerzos perseverantes en el sostenimiento de una institución científica, literaria y artística, constituyen un hecho elocuente y alentador que al registrarse en la historia de Menorca, irá seguramente acompañado de los nombres de los beneméritos fundadores de la institución, por haber sido este hecho la base de la propagación de conocimientos útiles y la demostración palmaria de que los menorquines no permanecen estacionarios ante el vertiginoso adelanto intelectual de la vida moderna.

Celebraré en espíritu las Bodas de plata del Ateneo, y envío desde esta lejana tierra, mis cordiales felicitaciones a mis consocios los señores de la Junta Directiva y a su digno Presidente.

Nueva York, 29 de Mayo de 1930.

ANTONIO TALTAVULL Y CARRERAS

Socio de Honor.



**S**IEMPRE que leo o hablo algo referente al Ateneo de Mahón, despierta en mí el recuerdo de la agradabilísima impresión que en una ocasión recibí de un Capitán de Navío de la Marina Holandesa, quien sin saber que yo era mahonés, y me encontraba tan ligado a su Ateneo, me dijo que Mahón era el pueblo más culto que había visitado en su larga carrera de marino, en la que había dado varias veces la vuelta al mundo, y que la causa principal en que apoyaba su apreciación era en la demostración que ofrece su Ateneo.

A este recuerdo se unen las vivas ansias para que perdure la Sociedad, manteniéndose pura y apartada de todas las pequeñeces que la vida trae consigo.

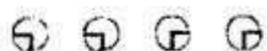
PEDRO M. CARDONA

Socio de Honor.

**E**l Ateneo ha resistido los embates de toda clase de políticas ; ha sobrevivido a las envidias y odios de cuantos enemigos tiene toda obra noble y elevada y a pesar del incalculable número de indiferentes al progreso y a la cultura, ha podido llegar hasta celebrar sus bodas de plata, conmemorando con tal acto el 25.º aniversario de su fundación, evidenciando con su estado actual cuanto ha mejorado y adelantado desde que se inauguró. Constituye en realidad una obra que ennoblece y realza la valía del pueblo menorquín, pues el Ateneo representa en rigor el más alto valor intelectual y artístico, no sólo de Mahón, su sede natural, sí que también de la Isla entera. Me congratula en extremo el poder felicitar a sus fundadores y mantenedores, confiando en que con el andar del tiempo e instalado en edificio propio, podrá seguir siendo el mayor centro de adelanto e instrucción, manteniendo su tribuna libre sin exclusivismos de ninguna clase en donde quepan todas las manifestaciones y tendencias del saber humano.

FEDERICO LLANSÓ

Socio de Honor



**E**l concepto que de un pueblo se forma, está en relación directa de su cultura ; y así el Ateneo y sus tenaces organizadores pueden considerarse orgullosos de la que han sabido infiltrar entre los menorquines, que tanto les enaltece y envidian cuantos pudieron apreciarla.

JOSÉ FELIU

Socio de Honor.



**A**sí como la secular aristocracia de la sangre se refleja en las aguas de nuestro mar bello, este Ateneo es reflejo de la aristocracia del saber de hogaño : Ciencia, literatura, arte habrán de considerar esta Casa, en lo porvenir, como la casa solariega donde hallarán los alquimistas, laboratorio ; las

gayas producciones, los amantes de las letras patrias; los artistas el colorido pictórico de las exposiciones de autores célebres, o el lenguaje universal del canto y de la música selecta.

Este Centro cultural ejerce su tutelar influjo mediante el fomento del turismo, a fin de que las costas, parajes y riberas de la isla de Menorca no sean ignorados por propios y extraños... labor de escultismo; protección a los boys-scouts; prohija a la Liga Marítima Española, encargada de hacer lo más grata posible nuestra hospitalidad a las dotaciones de las Escuadras nacionales y extranjeras, constituyendo sus visitas un honor para la ciudad, al tenerlas fondeadas en la joya inapreciable con que nos ha favorecido la Naturaleza, o sea el grandioso puerto de Mahón, cuya suficiencia, aun para buques de gran tonelaje, acaba de ser pregonada, en reciente visita de importantes unidades extranjeras.

Mahón 11 junio de 1930.

JUAN F. TALTAVULL

Vice-Presidente.

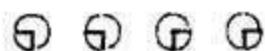


**S**i la ciencia es base de la civilización, la literatura y el arte proporcionan al alma goces inefables.

Al encontrar un Ateneo como el de Mahón que en veinticinco años ha desarrollado esas tres ramas culturales como ningún otro similar, puedo exclamar con Horacio: *Angulus ridet*. Este rincón me sonríe.

EMILIANO CASTAÑOS

Presidente de la Sección de Ciencias Exactas y Naturales.



**P**ARA mí el Ateneo es mi pan espiritual, porque colma mis ansias sedientas de saber.

C. PONS CATALA

Bibliotecario.

**D**ESEO al Ateneo de Mahón, en el día de sus Bodas de Plata, tantos años de vida como los que llevan desafiando los estragos del tiempo y las injurias de la incultura, las sagradas piedras milenarias que pregonan los orígenes de nuestra Historia.

DOMINGO COLORADO

Socio fundador.

~ ~ ~ ~ ~

**U**N buen libro es el amigo predilecto del hombre, pues le instruye y le deleita a un tiempo. ¡Cuántos sinsabores y contrariedades he olvidado en la Biblioteca del Ateneo, y cuántas horas de placer he logrado en la lectura!

JOSÉ M.<sup>a</sup> MERCADAL

Socio fundador.

~ ~ ~ ~ ~

**E**L Ateneo, no igualado por ninguna institución balear semejante, alzado en antena captadora de los mejores afares de una España mejor, ha orientado, dentro de Mahón, el sentido de una cultura capaz de infundir mayor emoción a la ciudadanía del mahonés, siempre tan despierta; y fuera de Mahón, ha señalado el grado de desenvolvimiento espiritual de la Isla, concediendo a ésta un renombre que ha arraigado, con sabor envidiable de cosmopolitismo, en todos los restantes pueblos verdaderamente urbanos de nuestra patria.

Hablar del Ateneo de Mahón es evocar el recuerdo de dos personas que solo a su tenacidad y constancia insuperables pudieron llevarlo al pináculo de su vida espiritual, salvando, como expertos timoneles, todos los escollos y fuertes embates que se presentaron para llegar al ideal preconcebido, esquivándolos con habilidad nunca ponderada y jamás suficientemente agradecida.

Palma 28 de Mayo de 1930.

JUAN ALEMANY VALENT

Socio fundador.

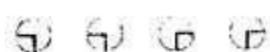
**L**A existencia de un Centro cultural como el Ateneo Científico, Literario y Artístico durante un cuarto de siglo en una población de escasos diez y ocho mil habitantes, pone muy en alto el nombre de esta Ciudad.

El resistir en esos veinticinco años los embates de sus adversarios, que sí los hubo y los tendrá siempre como obra humana que es, le capacita para seguir con acierto el paso de los que median entre sus bodas de plata, que ahora solemniza y las de oro.

Y en este tránsito, en el cual desapareceremos todos los fundadores, el Ateneo, en plenitud de su vida, acrecentará el prestigio de que goza y se amoldará, a no dudar, en pleno encaje con las normas y exigencias de los tiempos futuros, tiempos de evolución, sosegada o pasional, a lo que constituye su misión básica : expandir la ilustración al compás del momento en que se vive, el respeto mutuo a las ideas todas y el cobijo de cuanto tenga relación con las ciencias, la literatura y el arte.

PEDRO RIPOLI.

Socio fundador.



**A**TENEIO nuestro... recinto augusto, donde recibe el sentimiento mil ecos de emociones cordiales y en donde toda manifestación bella encuentra acogida y aplauso.

En este día de tus bodas de plata hago votos fervientes para que perdure tu esplendor y crezca el número de tus adeptos, con el de las firmas de tus distinguidos visitantes, a fin de que podamos enriquecer este templo del Arte en consonancia con su alta significación.

Mahón 11 de junio de 1930.

MARIA MERCADAL DE AGUINAGA

Presidenta de la Sección de Literatura y Música.



**A**TENIÉNDOME única y exclusivamente a la parte económica, la marcha progresiva y próspera del Ateneo, en estos veinticinco años, es un palpable ejemplo de lo que pueden la voluntad y el entusiasmo, puestos al servicio de una obra digna de ello.

ENRIQUE F. SARDINA

Contador del Ateneo.



**G**RATITUD Y ESTÍMULO. — La misma mañana de mi llegada a Mahón me llevaron al Ateneo. No tenía la menor noticia de que en esta ciudad existiera centro semejante. Quedé asombrado : mi impresión fué de que en reducida extensión material se encerraba un valor cultural intenso. Desde aquel mismo día fuí uno de los asíduos. He colaborado en la función ateneísta con verdadera constancia... De los veinticinco años de existencia del Centro, diecisiete los he vivido en su compañía... Mi labor ha sido modesta ; el grano de arena y nada más... Pero hemos sido tantos los que hemos aportado nuestro esfuerzo, que el Ateneo ha tenido siempre una vida brillante, tal como la imaginaron sus fundadores.

Me escribía un amigo, literato, hablándome de una revista de cultura que aparece en una capital de provincia... « Amigo » Cotrina : nuestra publicación es más estimada en su verdadero valor fuera de casa que entre nuestros convecinos ». Lo mismo ocurre aquí : El Ateneo para los mahoneses es algo familiar, pero su importancia no es apreciada tanto como por los que lo han conocido y residen lejos de Menorca. De ello he podido convencerme por la correspondencia de que se da cuenta a la Junta Directiva. Es el Ateneo una prueba más de que nadie es profeta en su tierra...

He dicho que los mahoneses consideran al Ateneo como algo familiar. Es cierto ; y lo mismo que en las familias, hay sus más y sus menos, así también tiene el Centro quienes le profesan cariño y quienes no se sienten atraídos por él. Estos

últimos le conocen poco y no lo quieren conocer bien... El tiempo les sacará de su indiferencia.

Porque el Ateneo ha proporcionado deleite espiritual a sus visitantes y a medida que se le ha conccido ha sido un galardón más puesto al nombre de la Ciudad. Pasad revista a la Geografía cultural española y sabreis las veces que se da el caso de Mahón en poblaciones de la suya o superior categoría. Y cuando encontreis algo parecido en tales localidades, preguntad desde que fecha existe: seguramente serán muy pocas las bodas de plata que hayan celebrado antes del 11 de junio de 1930.

¡Bodas de plata! Veinticinco años de labor ateneista. ¿Sabeis

lo que esto significa en una población como la nuestra? Significa una voluntad esforzada en dirigentes y los que no lo son. Significa la aportación continua de las aptitudes de los ateneistas para exteriorizar la vitalidad de la Institución. Significa el paso por sus salas de un número grande de extranjeros y compatriotas no menorquines que han difundido por todas partes la impresión lograda... Significa una deuda de gratitud colectiva hacia quienes han dado vida al Centro y una deuda de honor o sagrado compromiso para mantener incólume la reputación que mereció a sus visitantes de otras tierras.

Por eso no puede morir... porque esas deudas no se extinguen jamás y constituyen una permanente inyección de fuerza vital. Que estos Centros no pueden vivir más que de eso; de los honrosos estímulos y de la noble gratitud...

JOSÉ COTRINA

Bibliotecario.



**A** NÉCDOTA DE LA FUNDACIÓN.— Subsistirá por los recovecos del Archivo la pristina lista de fundadores del Ateneo, lucubración de aquel alma generosa e ilusa que se

llamó Pérez de Acevedo, amasada por mis aficiones, ya actualmente extincias, en pro de cualquier proyecto que aparejara dispendios y molestias, aunque de utilidad dudosa o menguada.

Un amigo, todavía hoy en fecundidad intelectual, calvo por más señas, al suscribirse adornó con un cráneo, a modo de viñeta, bien gráfica y expresiva, la primera plana o la cubierta de la mentada lista. Tal era su fe en nuestro proyecto.

Mas, al cabo de pocos meses la misma mano hacía brotar un lirio de aquel cráneo : el Ateneo inauguraba su existencia.

Nosotros, los ilusos, fracasamos, como tantas veces. Demasiado grande la población para la intimidad de un centro de amigos donde todo se tolera, resultó chica para gozar de las libertades del Ateneo de Madrid que habíamos adoptado por modelo.

Y nuestro fracaso hizo viable este centro de cultura, tan adecuado a la Ciudad que con él justamente se honra.

### PEDRO BALLESTER

Socio fundador y Presidente de la Sección de Ciencias  
Morales y Políticas.



**A**L contemplar alineados, en mi librería, los tomos de la REVISTA DE MENORCA, fundada en 1888, por el mahonés benemérito don Juan Seguí y Rodríguez, revivida en 1896 gracias al esfuerzo del historiógrafo balear don Gabriel Llabrés y Quintana y continuada, bajo mi dirección, en 1898, bendigo la hora en que la puse a disposición del Ateneo naciente, en 1906, con el fin de que fuera en adelante su órgano en la prensa.

Durante esta última Época (5.<sup>a</sup> de su existencia), salvo la publicación de aquellos escritos de carácter oficial, ha mantenido el mismo lema que ostentaron sus anteriores : *Historia, Literatura, Ciencias, Artes.*

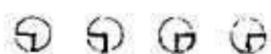
Ella ha sido el arsenal en donde hombres de buena voluntad

han ido almacenando sus pacientísimos trabajos de investigación, necesarios para conocer a fondo tanto el pasado como el presente de Menorca.

Y a ella se debe también que haya podido ser conocida en España y en el Extranjero la vida cultural de esta Casa, abierta siempre a toda idea noble y agradecida y obligada a todos aquellos que, en una u otra forma, laboran desinteresadamente a favor de nuestra querida tierra.

F. HERNÁNDEZ SANZ

Socio fundador,  
Presidente de la Sección de Artes plásticas  
y Director de la Revista.



**EL ATENEO DE MAHÓN.**—Han transcurrido ya veinticinco años desde el día en que quedó definitivamente constituida esa Sociedad que, con el título de « Ateneo Científico, Literario y Artístico », figura en los anales de la Historia de Menorca.

Veinticinco años durante los cuales, entre tropiezos dados, dificultades vencidas y habilidades hechas, hemos podido ver consolidada esa obra de cultura que algunos iniciaron, allá, en sus mocedades, y de los cuales, sólo unos pocos han tenido la satisfacción de poderla contemplar tal y como se nos presenta en estos preciosos momentos de su floreciente actuación.

Y, si la labor del Ateneo, consignada en su órgano oficial para conocimiento de propios y extraños, no ha sido tan fecunda como algunos desearan, lo ha sido, en cambio, mucho más de lo que otros pronosticaran en un principio pues, gracias a ella, hemos podido ver como se iba iniciando esa manifiesta curiosidad que se nota en el continente patrio y en el extranjero de conocer las bellezas que encierra esta minúscula parte de nuestra adorada Patria.

---

Mucho debe el Ateneo a los naturales de esta isla ; pera, mucho debe también al elemento forastero, pues durante estos veinticinco años le ha prestado constantemente su valioso apoyo que todos debemos agradecer.

J. FERRER ALEDO

Socio fundador y Vice Presidente del Ateneo.



**E**N una ciudad de la modesta categoría de Mahón, un centro de cultura que ha conseguido formar una Biblioteca de diez y siete mil volúmenes, un Museo con notables colecciones de Historia Natural y de Arte, y un salón de lectura con más de cien publicaciones nacionales y extranjeras ; en el que se reúnen en amigable compañía personas de ideas diversas, para cooperar al cultivo de las ciencias y las artes ; y en el que se recibe y atiende con interés y afecto a los forasteros y extranjeros que visitan esta isla, merece la consideración y el apoyo de todos los ciudadanos amantes del país y de su progreso y prosperidad.

ANTONIO VICTORY

Presidente y Principal Mantenedor.

---

---

## Monumento a Orfila

En sesión ordinaria celebrada por la Comisión municipal permanente de este Ayuntamiento en 12 de febrero del corriente año, se acordó, para cumplimentar acuerdos anteriores, nombrar una Comisión ejecutiva que lleve a la práctica la erección en esta ciudad de un monumento a la memoria del sabio toxicólogo, gloria de Mahón.

La Comisión antedicha quedó constituida en la siguiente forma:

*Presidente* : El Sr. Alcalde.

*Vice-Presidente* : El Sr. Presidente de la Subcomisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Menorca.

*Vocales* :

El Sr. Director del Instituto Nacional de 2.<sup>a</sup> Enseñanza.

El Sr. Presidente del Colegio Médico de Baleares, Sección de Menorca.

El Sr. Presidente del Ateneo Científico, Literario y Artístico de esta Ciudad.

D. José Cotrina Ferrer, Académico Correspondiente de la R. de la Historia.

D. Juan Flaquer Fábregues, Académico Correspondiente de la R. de la Historia.

D. Antonio Pons Guerau, Académico Correspondiente de la R. de Bellas Artes de San Fernando.

D. Juan Hernández Mora, Académico Correspondiente de la R. de Bellas Artes de San Fernando.

*Tesorero* : El Sr. Agente Consular de Francia en Mahón.

*Secretario* : El del Ayuntamiento.



Y al objeto de allegar fondos para atender a los primeros gastos que ocasionará la erección del indicado monumento se acordó también iniciar con *quinientas pesetas* la suscripción pública que se abría al efecto.

He aquí las tres circulares que la Comisión ejecutiva ha hecho circular con profusión :

### MENORQUINES :

Troquel de hombres ilustres, nuestra tierra, ha proporcionado a los distintos campos de la actividad nombres imborrables de la memoria de las generaciones. Entre ellos ha descollado con brillo singular la figura del doctor Mateo Buenaventura Orfila, gloria de la Ciencia y bienhechor de la humanidad, cuyas extraordinarias cualidades han sido reconocidas por el mundo entero, merced a la profunda huella trazada por sus obras inmortales.

Hijo de Mahón, donde recibió las enseñanzas elementales y educado en el estudio de la Medicina en la Universidad de Valencia, completó y perfeccionó sus estudios en París, alcanzando con una labor científica incesante la autoridad técnica que le ha hecho figurar en primera línea entre las eminencias médicas del Mundo.

Ocioso sería detallar los trabajos que se han publicado bajo la firma de nuestro preclaro paisano, ni enumerar los servicios prestados a la Humanidad con sus investigaciones científicas ; son sobrado conocidos unos y otros para repetirlos una vez más. Lo que sí queremos hacer constar es que el recuerdo de este ilustre varón se ha perpetuado dando su nombre a vías públicas de Madrid y de París y estampándolo en letras de oro en el Paraninfo de la Universidad de Valencia. A estos homenajes tributados fuera de nuestra isla, pueden añadirse los análogos de éstas, donde también se han dedicado a Orfila una calle en Palma de Mallorca y otra en Mahón. Su ciudad natal, además, ha señalado con lápida conmemorativa la casa en que nació el gran toxicólogo y co-

locado el retrato de éste en la galería de menorquines ilustres del Ayuntamiento.

Estos tributos de admiración no son lo suficientemente significativos para que los paisanos del gran hombre podamos sentirnos satisfechos de haber cumplido el deber de honrar su memoria, por no estar en correspondencia con los méritos que los motivan. Por ésto, renovando propósitos anteriormente expuestos y no realizados, el Ayuntamiento de Mahón ha depositado en esta Comisión la tarea de llevar a vías de ejecución el acuerdo adoptado en 12 del actual, de que se erija en esta Ciudad un monumento que muestre a propios y extraños como los hijos de esta tierra saben exteriorizar hacia el sabio maestro el testimonio de su constante recuerdo y de su ferviente admiración.

El Dr. Orfila, gloria no sólo de Mahón, ni de España, sino de todo el Mundo, que, consagrado a la ciencia, arrancó vidas al sepulcro y ofreció medios de acierto a la Justicia, al honrarse a sí mismo honró a la tierra que le vió nacer. La realidad plástica del anhelo innegable de sus paisanos para que se inmortalice en la piedra o en el bronce la figura del sabio doctor, permitirá a las generaciones contemplarlo con orgullo y será para todos demostración patente de lo que pueden la constancia y el trabajo honrado al servicio de la Ciencia.

Menorquines! La obra que se nos ha encomendado, aún debiendo ser de carácter universal, requiere como honor de esta tierra que, en su principal parte, sea debido al esfuerzo de los paisanos del ilustre homenajeadó. Y por la convicción de que tal es el pensamiento nuestro, a todos nos dirigimos, invitándoos a aportar vuestro auxilio moral y material para la realización de este patriótico empeño.

Mahón, 24 de febrero de 1930.

El Alcalde y Presidente del Ateneo C. L. y A., *Antonio Victory*.—El Presidente de la Subcomisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Menorca, *Francisco Hernández*

*Sanz.* — El Director del Instituto Nacional de 2.<sup>a</sup> Enseñanza, *Emiliano Castaños.* — El Presidente del Colegio Médico de de Baleares, Sección de Menorca, *Lorenzo Pons Marqués.* — El Arquitecto Municipal, *Francisco Femenías.* — *José Cotrina,* Académico correspondiente de la Historia. — *Juan Flaquer Fábregues,* Académico correspondiente de la Historia. — *Antonio Pons Guerau,* Académico correspondiente de Bellas Artes. — *Juan Hernández Mora,* Académico correspondiente de Bellas Artes. — El Agente Consular de Francia, *Carlos Moysi.* — El Secretario del Ayuntamiento, *Santiago Maspoch.*

\* \* \*

La vigorosa personalidad del Dr. Mateo Buenaventura Orfila, nacido en Mahón el año 1787 y fallecido en París en 1853, destaca como figura de primera magnitud, a través de los años, en el campo proceloso de la Medicina ; y España, y en particular esta ciudad que fué su cuna, tienen contraída una deuda de honor con el ilustre sabio, deuda, además, de gratitud, porque los trabajos científicos de Orfila, al sentar los primeros jalones de la Toxicología, no sólo hicieron inmortal su nombre glorioso, sino que honraron el de España y el de Mahón, su patria chica. Para saldar esta deuda de gratitud y de honor, el Ayuntamiento de esta ciudad ha acordado erigir un monumento que perpetúe la memoria del sabio y sea estímulo para las generaciones presentes y venideras. Pero, la realización de este acuerdo exige dispendios superiores a la potencialidad económica del Ayuntamiento, y, por esta razón y por la razón no menos poderosa de la conveniencia de que a la obra contribuyan el mayor número posible de entidades médicas nacionales y extranjeras, esta Comisión tiene la honra de dirigirse a V. suplicándole el envío de una cantidad con destino a la erección del citado monumento.

Mahón, 24 de febrero de 1930.

El Alcalde-Presidente,

*Antonio Victory.*

\* \* \*

Mahón le 24 Février de 1930.

Un Comité se forme, sous les auspices de la Municipalité, pour élever un monument à Mateo Bonaventure ORFILA, dans la ville de Mahon, capitale de Minorque, aux Iles Baléares, où il naquit le 24 avril 1787. Il sera érigé sur la promenade Isabelle II, en face de la rue qui porte son nom et dans laquelle se trouve sa maison natale.

Ce que fut Orfila, on ne le sait pas assez. On a trop oublié ce qu'il a fait. Ses découvertes et ses travaux scientifiques, principalement en chimie médicale, en toxicologie, en médecine légale, ont eu, dans l'Europe entière, un retentissement considérable, il y a près d'un siècle ; ils y font autorité aujourd'hui encore.

Orfila appartient à l'Espagne par sa famille, par sa naissance, par la formation première de son enfance. Mais, c'est en France qu'il a trouvé des moyens de travail, une situation de premier plan, tous les honneurs et les succès qu'il pouvait espérer ; c'est à Paris qu'il a vécu toute sa brillante existence et qu'il a fondé de magnifiques oeuvres philanthropiques.

La France et l'Espagne lui doivent un double hommage.

Nous faisons appel à tous ceux qui aiment à s'incliner devant des hommes qui ont l'esprit assez élevé pour faire de la science la règle de leur vie, et le coeur assez bien placé pour employer cette science aux intérêts supérieurs de leurs semblables.

Vous tiendrez, nous voulons l'espérer, à vous joindre aux premiers souscripteurs et à nous envoyer votre adhésion.

Nous vous prions, M. , de vouloir bien agréer l'expression de notre gratitude ; nous y joignons l'assurance de nos sentiments les plus distingués.

Le Maire-Président,

*Antonio Victory.*

# ORFILA

(De « Le Temps ». - Paris. - 5 Junio de 1930).

## COURRIER MEDICAL

Le doyen de la faculté de médecine au temps  
du romantisme

La ville de Mahon, capitale de l'île de Minorque aux Balears, veut élever un monument à Orfila. Puisque aussi bien nous nous plaisons à l'heure actuelle à évoquer les hommes marquants de l'époque romantique, il ne faut pas oublier ce chimiste de haute valeur qui fut doyen de la faculté de médecine de Paris de 1830 à 1848 et l'un des personnages les plus représentatifs de son temps.

Le nom d'Orfila reste attaché à l'affaire Lafarge et c'est par le souvenir de celle-ci qu'il vit encore dans la mémoire de quelques-uns. De ce procès, on nous excusera de ne rien dire car il est encore, paraît-il, quelques bons esprits qui n'ont pas pris leur parti de la condamnation qui le termina. Au surplus, est-ce à d'autres titres une attachante figure que celle de ce travailleur acharné qui, après des débuts des plus rudes, parvint à cette haute situation.

Son instruction avait été dégrossie par quelques prêtres qui lui enseignèrent surtout le français, l'anglais et le latin et le firent chanter au lutrin. De lui-même il apprit les mathématiques et, possédé dès ce jeune âge par une sorte de passion de l'enseignement, il se fit le professeur de ses camarades. Son père voulait faire de lui un marin. Une tempête et des incidents dus aux pirates qui infestaient alors la Méditerranée le dégoûtèrent de cette profession dès son premier voyage. Il choisit alors la médecine.

Il fuit à Valence, puis à Barcelone, un étudiant plein d'ardeur qui prenait sur ses nuits pour travailler et surtout pour s'assimiler les travaux des grands chimistes français. La Junte de Barcelone, ayant compris ce que l'on pouvait attendre de lui, l'envoya perfectionner son instruction à Paris à la seule condition que ses études terminées, il reviendrait prendre dans cette ville la chaire de chimie. Le jour où il voulut payer cette dette, Barcelone avait, faute d'argent, renoncé à la création de la chaire et c'est ainsi qu'il demeura Parisien.

Elève de Vauquelin, il professa encore, ouvrit un cours libre de chimie qui eut un succès considérable. Sa thèse passée, il faillit être expulsé de France, l'empereur ayant décidé cette mesure contre les Espagnols résidant en France pour se venger de ses déboires dans la péninsule. Il en fut quitte pour une journée passée dans les prisons de l'empire d'où Vauquelin vint le tirer.

De ce moment datent ses grands travaux, ceux qui lui firent découvrir les principes et les méthodes sur lesquels devait être fondée la toxicologie chimique, dont on peut le considérer comme le créateur, celle qui a pour mission la recherche du poison dans le corps de ceux que l'on soupçonne d'avoir passé de vie à trépas par ce moyen expéditif, mais répréhensible.

Médecin par quartier de Louis XVIII sur l'intervention de Lefèvre, médecin ordinaire de Sa Majesté, Orfila se présenta à la chaire de médecine légale, vacante par le départ de Royer-Collard, qui devenait professeur de maladies mentales. Il fut nommé sans difficulté. Ses travaux de toxicologie l'avaient fait connaître et lui avaient même valu d'être correspondant de l'Académie des sciences. En 1822, grand bouleversement à la faculté. On en éliminait les professeurs suspects de libéralisme. Royer-Collard, dont on supprimait la chaire, dut reprendre celle de médecine légale. Orfila éprouva une fois de plus l'amitié de Vauquelin qui, victime du décret d'exclusion, trouva le moyen de passer sa chaire de chimie à son élève.

Les leçons de celui-ci avaient un succès considérable. Il les faisait d'ailleurs avec une conscience remarquable et y exposait avec une clarté séduisante des matières extrêmement nouvelles. En 1831, il fut nommé doyen en remplacement d'Antoine Dubois.

Comme doyen, son œuvre fut des plus heureuses. Nous en avons le témoignage par un livre du temps, en général peu tendre pour ceux qui y sont dépeints, *les Médecins de Paris jugés par leurs œuvres*. Voici ce que l'auteur, Lachaise, y dit de lui :

« Comme doyen, M. Orfila a fait ce que, pour notre compte personnel, nous nous étions habitués à croire impossible, c'est-à-dire que d'une école qui, depuis sa création, semblait n'être pour les élèves qu'un bureau destiné à recevoir leur argent et à leur déléguer des titres et pour les professeurs qu'une sinécure, il a fait une véritable école où les maîtres et les élèves rivalisent de zèle, où l'instruction est non seulement facile, mais inévitable ; et aux yeux de toute personne dépourvue de préventions, l'adjonction à cette école d'un magnifique hôpital, l'obligation imposée à tout élève de passer au moins un an comme externe dans un hôpital, la création d'une clinique d'accouchements si longtemps désirée, la fondation du musée Dupuytren, complément indispensable de la chaire d'anatomie pathologique due aux libéralités du célèbre chirurgien, sont des actes attestant un homme bien pénétré des besoins de l'époque, un administrateur qui a su mettre un ordre sévère dans la comptabilité de l'institution confiée à sa garde, lui créer des ressources, etc .. »

Le décanat d'Orfila fut marqué par des mouvements d'opinion assez contradictoires parmi les étudiants. Ceux-ci, qui respectaient leur doyen, ne se firent pas faute cependant de lui manifester de temps en temps leur mécontentement par les mêmes méthodes bruyantes que certains connaissent aujourd'hui encore. Une nomination de professeur que l'on jugea injuste fut l'occasion d'une de ces manifestations tumultueuses.

tueuses assez marquée pour avoir donné lieu à une épopée burlesque en vers, signée de Fabre dit le Phocéén, et que Daumier illustra.

Orfila cessa d'être doyen au moment même où la monarchie de Juillet tombait. Elle l'avait soutenu jusque-là dans les luttes qu'il avait eu à subir avec l'esprit de routine qu'il avait vaincu, grâce à sa volonté tenace. Peut-être sied-il de copier encore Lachaise : « Quant à ce qu'on veut bien appeler dans M. Orfila l'homme politique, nous avouons franchement qu'il a eu le tort de se croire plutôt le représentant du pouvoir que le chef du corps médical : d'être trop disposé à voir des ennemis personnels dans ceux qui ne partagent pas les opinions politiques auxquelles il appartient ou qui combattent ses doctrines scientifiques : enfin de s'être laissé enivrer d'encens par un cercle de familiers qui forment autour de lui une aristocratie au bénéfice de laquelle le reste du corps médical a souvent paru sacrifié ou abandonné à la grâce de Dieu. » A cent ans de distance, il nous est bien difficile d'être juge en cette controverse.

Orfila resta digne dans sa retraite, se consolant par la musique de la perte de tous ses titres, qui étaient nombreux. L'art, en effet, avait toujours eu en lui un serviteur enthousiaste. Tout au début de sa vie, il s'était entraîné à chanter pour guérir son bégayement, que lui avait valu une colère paternelle. Il avait acquis ainsi un très beau talent, qui lui servit beaucoup pour se pousser dans le monde. Talent assez marqué pour que le directeur des Italiens de Paris lui offrit un engagement de 25 000 francs par an. La science l'avait emporté néanmoins. Rendu à la vie privée après 1848, il s'occupa de propager le goût de la musique et se consacra à la Société d'enseignement musical populaire qu'il avait fondée avec l'aide de Félicien David. Nous avons entendu parler jadis avec reconnaissance de cette partie de son œuvre par un de ses anciens élèves, qui était lui-même devenu un organiste de talent.

Par la valeur de ses travaux, par son caractère tout de volonté et d'ardeur au travail, par les perfectionnements de l'enseignement médical qu'il réalisa en tant que doyen, Orfila fut une personnalité puissante, dont la vie valait d'être retracée et peut-être méditée. Ses compatriotes ont raison d'être fiers de lui.

Docteur HENRI BOUQUET.

## El Ateneo en el porvenir (\*)

No faltará quien relate las vicisitudes del ATENEO durante sus primeros veinticinco años de existencia. Se ofreció a escribir esta breve, pero intensa, historia el Presidente señor Victory y la Junta acordó que este trabajo sea el discurso inaugural del curso próximo. No trataré, por lo tanto, del pasado de nuestra Sociedad ni aun para reproducir anécdotas ni recordar momentos interesantes de su fecunda labor que en mi memoria se hallan archivados.

Baste decir que los veinticinco años del Ateneo son veinticinco años de mi vida y de mis más hondos afectos para comprender con qué emoción escribo estas líneas que trazo pensando en lo futuro mientras, inevitablemente, tengo ante los ojos la imagen del pasado: la fundación de la Extensión Universitaria; las tertulias de hombres de muy diversas ideas en la rebotica de don Mauricio Hernández, donde, desde Rodríguez Femenías, jefe del partido republicano menorquín, don Pedro Ballester y don José Pérez de Acevedo hasta los más conservadores, don Bonifacio Iñiguez y don Bartolomé Allés, nos dimos cuenta de que era posible la convivencia de todos, ligados por el común amor a nuestra tierra, para una obra de cultura y tolerancia urbana sin perjuicio de que cada uno siguiese ostentando su propia personalidad; el entusias-

(\*) Por haberse recibido este trabajo estando ya impresas las diez y seis primeras páginas del presente número no aparece en el lugar que, dada su índole, le correspondía.

mo que precedió a la fundación y descartó las dificultades que los enemigos del naciente ATENEO iban acumulando ; la vida fogosa de sus primeros años ; la madurez de los posteriores ; la copiosa obra de toda la existencia social, desgranada en sus cursos anuales ; la aureola de respeto y consideración que rodea a nuestra empresa en todos los centros intelectuales de España y muchos del extranjero...

Todo esto, que sólo puede reconstruirse repasando el archivo, donde queda documentado en su mayor parte, y habiendo vivido al detalle la complicada existencia ateneista, constituye uno de los factores más decisivos de la historia interior y exterior menorquina en un cuarto de siglo, porque el Ateneo no se ha limitado en este tiempo a trabajar dentro de su casa sino que ha llevado su actividad a muy diversas esferas y ha puesto en marcha otras muchas actividades desprendidas en principio de la suya y luego desarrolladas con plena autonomía.

Quien haya de escribir la historia de Menorca durante el siglo actual, habrá de acudir forzosamente al archivo del Ateneo y aun a los archivos particulares de algunos de sus elementos propulsores si quiere reflejar con exactitud el aspecto actual de la vida isleña y apuntar el origen de acontecimientos que al parecer nada tienen que ver con la estricta misión cultural. Es que durante el plazo que el ATENEO resume hoy, el amor de algunos ateneistas (menorquines y residentes) a nuestra Isla se ha desbordado en tales términos que ha dirigido su esfuerzo en múltiples direcciones, todas dignas, patrióticas y elevadas.

Pero el cariño a nuestra institución no se circunscribe a añorar melancólicamente el tiempo pasado ni a proseguir la obra en el presente. Quisiéramos que este esfuerzo nuestro de veinticinco años fuese recibido por las generaciones siguientes como el mejor patrimonio espiritual que podemos legarles, ya que entre tantas evitables e inevitables causas de rivalidades y discordias como hay en una ciudad de veinte mil

almas, hemos podido sostener con entera esta muestra de lo que se puede alcanzar con la cooperación de muchos ciudadanos y a pesar de la indiferencia y de la declarada oposición de otros. Es razonable, por lo tanto, que pretendamos consolidar una empresa tan gloriosa como trabajosamente lograda y que, como los exploradores, miremos siempre hacia adelante buscando el camino expedito y seguro.

Mi ideal —supongo que mis compañeros en la Sociedad me permitirán que escriba *nuestro* ideal— es dejar el ATENEO establecido en local propio, a fin de que no esté a merced de las contingencias de quien vive en morada ajena. No se vislumbra aun la posibilidad, que un tiempo pareció alcanzada, de realizar esta ilusión ; sin embargo, es probable que un no lejano traslado a local mejor, dé más decoroso alojamiento a nuestra Sociedad y hasta remoce su vida como suele ocurrir en tales casos.

Para cuando éste llegue, quisiera yo que sin desatender la vida interna, de la que el Ateneo se ha preocupado siempre, porque es lo fundamental, tomase más activa participación en ciertos aspectos de la colectividad menorquina que la sociedad isleña de mañana verá con más interés que la presente. En primer lugar se impone la unión de municipios y fuerzas vivas para conseguir una buena red de carreteras que permita el fácil acceso a todos los bellos parajes del interior y de la costa, que no son pocos, y la organización de bibliotecas públicas de obras menorquinas en todas nuestras poblaciones.

Aun sin pensar en el gran turismo, que otros países atraerán con mejores títulos, podemos aspirar a dos géneros de visitantes que nos agradan —o a mí me agradan, por lo menos— más que los simples curiosos : los pintores y los arqueólogos. Para los primeros Menorca es casi inédita ; para los segundos es casi inexplorada. Y siendo país tan abundante en materia de estudio perteneciente a la civilización de los *talayots*, ahora es cuando se inicia, con probabilidades de

tenaz continuación, una era de estudios prácticos y fundamentales con la exploración a fondo que es indispensable para el conocimiento de lo que poseemos y para su enlace con el que existe y se adquiriera de otros lugares en orden a los orígenes, evolución y extensión de aquella cultura.

Solamente para facilitar el conocimiento actual de nuestra Isla y el estudio de su historia en los monumentos, en los restos, en los archivos, en la documentación copiosa que está todavía desperdigada en manos privadas y poco menos, en parte, que perdida, tendría el Ateneo tarea larga y podrían sus generaciones jóvenes ocupar noblemente sus horas de vagar.

Hay centros en las distintas poblaciones de Menorca (el « Ateneo de Villa Carlos », con sus veinte años de actividad ; el « Centro Católico » de San Luís ; el de « Antiguos Alumnos Salesianos de Ciudadela ) con los cuales, y con los análogos que se funden en el resto de Menorca, el Ateneo debería mantener una constante colaboración *para cnanto sea de interés general menorquín*, a fin de desarrollar la afición al estudio y al conocimiento de nuestras cosas.

Hay también personalidades eruditas y laboriosas que no residen en Mahón, pero publican de cuando en cuando obras de asuntos menorquines, con las que el Ateneo no tiene otras relaciones directas que las particulares de algunos socios.

Aunque el Ateneo sea *de Mahón*, creo yo que le corresponde tomar la iniciativa en cuanto se refiera a la cultura de nuestra Isla y a otros puntos con ella relacionados, como lo ha hecho tantas veces según he dicho. La obra de unificación y de colaboración que propongo, es, netamente, menorquina, sin perjuicio de que cada entidad y personalidad disfrute de plena independencia de criterio y de ejecución ; pero es indudable que el intercambio de ideas y la frecuencia de las relaciones traería para toda la Isla efectos análogos a los que en Mahón logró la convivencia de elementos que parecían heterogéneos.

No intento culpar a nadie por lo que aun no se ha hecho desde esta casa. Es natural que cada generación aporte su concurso y haga su parte. Lo mejor de estas tareas constructivas es que no se acaban nunca y hay materia para los presentes y los venideros. Al anotar algunas de las muchas direcciones en que se puede avanzar, expongo mi ferviente deseo de que la tradicional indolencia de esta tierra, la apatía suicida, la *vessa* oxidante y embrutecedora, no malogre el impulso dado y sostenido a costa de tanta voluntad.

Menorca está en condiciones muy favorables para sentir y proclamar sin embozo ni rebozo el amor a sí misma. De nosotros, de nuestra pequeñez, nadie ha de sospechar que nuestros afectos regionales envuelvan segundas ni terceras intenciones. Ni podemos aspirar a vida independiente ni nuestro carácter se presta a constituirnos en séquito de nadie. Periódicamente se renuevan las quejas por el desafecto, real o aparente, que en esto no entro ni salgo por hoy, con que nos trata la Balear Mayor a la que estamos ligados por la jerarquía administrativa, pero de cuyos usos y modo de ser difiere totalmente Menorca. Con esta experiencia no es dable imaginar que ningún menorquín sensato piense en sumarse a otra región en la que seríamos aun más extraños que en la organización burocrática conocida por « las Islas Baleares ». Nuestro regionalismo, no es, no puede ser, por lo tanto, de orden político ; es exclusivamente sentimental y con la pureza de los sentimientos debe elevarse para elevar consigo el objeto de sus amores, sin perjuicio de recabar todas las preeminencias a que es acreedor un pueblo como el nuestro. Precisamente para alegrarlas y conseguirlas, para poseer una inconfundible y respetable personalidad es por lo que creo indispensable la extensión, hasta el máximo límite, de la cultura local. Menorca puede poner todo su cariño en su propia vida sin odiar a nadie, sin sentir el menor recelo del poder central, porque de él ha recibido más atenciones y más justicia en el trato que de los organismos inferiores. Ocurre en

esto como en sociedad, donde se halla más afabilidad y cortesía en las altas categorías que en las medianas que imitan a aquellas grotescamente en lo superficial, más no en lo fundamental.

Como se observa, sería pueril seguir el movimiento regionalista en su aspecto político a la zaga de otros; nada ganaría la isla, tal vez perdería bastante. En otros órdenes, en lo que tiene de sano y legítimo el amor a la región, —o en nuestro caso a Menorca— me parece tan natural, que ni el Ateneo ni la mayor parte de sus elementos hemos de hacer otra cosa para profesarlo que continuar la labor de toda nuestra vida. Y esto encaja perfectamente en la función ateneísta.

Cuando cada región española sienta y practique intensamente el amor a lo suyo, es seguro que estará en perfectas condiciones para respetar el mismo sentimiento en los demás y para sumarse al irrefrenable espíritu de convergencia que es el amor a la Patria.

Menorca convertida en una de las más cultas regiones de España... El ATENEO cooperando a tan noble fin, inspirado en los más altos ideales... Este es, en resumen, el porvenir que me seduce y con que sueño en los breves instantes en que un hombre de nuestros días puede soñar.

L. LAFUENTE VANRELL

Socio fundador y Secretario.

---

---



**Observatorio meteorológico de Mahón.** -- Situado en la Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' Altitud, en metros, 43. (Base Naval)

Resumen correspondiente al mes de junio de 1930

DÉCADAS	BARÓMETRO, EN mm y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMETRO		
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel. <sup>a</sup> media	Tensión media en milímetros
1. <sup>a</sup>	755.9	3.3	762.5	1	749.3	4	19.5	7.0	25.8	9	14.1	6	11.7	78	12.9
2. <sup>a</sup>	759.3	1.7	762.1	20	756.7	12	21.1	7.3	27.0	17	16.2	15	10.8	81	14.7
3. <sup>a</sup>	757.8	2.6	762.1	21	752.9	26	23.9	7.9	29.9	25	17.9	22	12.0	81	17.4
Mes	757.6	2.5	762.5	1	749.3	4	21.5	7.4	29.9	25	14.1	6	15.8	80	15.2

DÉCADAS	ANEMÓMETRO				NEBOSIDAD		DIAS		DIAS DE						Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día	FECHA										
	DIRECCIÓN DEL VIENTO				Nubosidad media diaria		Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve				Granizo	Tempestad								
FRECUENCIA DE LOS VIENTOS				Velocidad media en m. por seg.	Horas	Minutos																					
1. <sup>a</sup>	N	NE.	E.	SE.	S.	SW	W.	NW	3.3	7	34	3	2	5	2	»	»	»	»	»	»	»	0.3	0.3	5		
2. <sup>a</sup>	3	1	2	1	»	3	»	»	3.5	8	37	3	6	1	3	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	13	
3. <sup>a</sup>	»	4	»	1	3	2	»	»	3.5	11	51	4	5	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
Mes	5	8	4	2	6	5	»	»	3.4	9	15	10	13	7	5	1	4	»	»	»	»	»	»	»	»	»	13